

# LA INFLACION

Por: Enrique Mastrodoménico Araujo

Para comprender el fenómeno de la inflación en su esencia se hace necesario analizarla a la luz del desarrollo histórico sobre la subsistencia de la humanidad, desde los primeros días de su existencia hasta este presente calamitoso para la mayoría de esa humanidad.

El objetivo primordial que condujo al hombre a agruparse en sociedad, fue la **necesidad de trabajo compartido para poder subsistir y supervivir**. Mediante el trabajo un grupo humano —sociedad— genera un producto que debe distribuirse equitativamente entre todos los participantes que lo han elaborado. La distribución del producto ha creado una injusticia social —desde que se generó excedentes o ahorro del producto hasta el presente— consistente en el enriquecimiento de unos pocos y el empobrecimiento de la mayoría. Este fenómeno social se conoce con el nombre de INFLACION, a partir de la economía capitalista científica, finales del siglo XVIII.

La inflación a través de la historia ha presentado características diferentes según las épocas, las cuales podemos agrupar de la siguiente manera: Economía de Trueque, Economía de medios pagos y Economía con burocracia excesiva.

La inflación en la economía de trueque se da en aquella etapa cuando los bienes se intercambian por bienes, eran los días en que los propietarios de los medios de producción explotaban a la masa trabajadora enriqueciéndose aquellos, pero no empobreciéndose ésta porque ya había perdido todo. Estos eran los esclavos, considerados como objetos parlantes con un mínimo nivel de subsistencia fisiológica.

Al discurrir la historia observamos la aparición del dinero como medio de pago y la distribución del producto social por medio del dinero. Esta fase —Economía de

medios de pago— se caracteriza porque aparecen dos sectores: el Financiero y el Comercial, que van a participar en la distribución del producto que no ha generado. Las funciones de estos sectores se limitan a ser intermediarios del dinero y los bienes respectivamente. La participación de estos sectores en la distribución del producto se cuantifica en las emisiones secundarias y en la expansión del gasto nacional respectivamente. Las emisiones secundarias de los intermediarios financieros se gesta en función de la capacidad de créditos que puedan otorgar de acuerdo con las consignaciones recibidas y con el encaje requerido por la banca central. La participación de los intermediarios comerciales se suscita por medio de la expansión del gasto total, cuantificada en función de la Propensión Marginal al Consumo.

A partir de la década de los años treinta del presente siglo, como consecuencia de la ejecución de la teoría Keynesiana, aparece un nuevo sector que se conoce como BUROCRACIA EXCESIVA, la cual va a participar en la distribución del producto por medio de los impuestos directos e indirectos, incrementos sistemáticos en las tarifas de los servicios públicos, emisiones primarias de medios de pagos sin reservas y, en los préstamos solicitados; esta última modalidad consiste en la participación de un producto que aún no se ha elaborado.

Esta concepción científica nos permite comprender la inflación en su esencia. En su forma la conoceremos por las definiciones que de ellas dan las diferentes escuelas económicas

En la economía de Trueque la inflación equivalía al beneficio recibido por los propietarios de los medios de producción o clase esclavizadora.

De la economía Capitalista tenemos varias escuelas que la definen, las cuales

---

podemos agrupar en: Teoría Cuantitativa del Dinero, Teoría Keynesiana, Teoría de Chicago, Teoría de los Costos, Teoría Estructuralista y Teoría Dialéctica.

La Teoría Cuantitativista del dinero —desarrollada por los clásicos a finales del siglo XVIII hasta mediados de la primera guerra mundial— define la inflación como el incremento en el nivel de precios ocasionado por un aumento en la cantidad de dinero circulante en una sociedad.

Los Keynesianos definen como el exceso de la capacidad de compra en un momento dado sobre la disponibilidad de bienes y servicios. El exceso en la capacidad de compra se da como consecuencia del efecto multiplicador del gasto.

La Teoría de Chicago, con Fridman a la cabeza, es un hibridismo o sincretismo entre las dos teorías anteriores. Define la inflación como el exceso de dinero en una economía con financiación del gasto público por medio de préstamos solicitados, lo que motiva los presupuestos desequilibrados.

La Teoría de los Costos se divide en la de los trabajadores y empresarios. Los primeros argumentan que la inflación es motivada por los incrementos en los precios de los insumos. Los segundos sostienen que la inflación es la consecuencia de las reivindicaciones salariales materializadas en aumento de los salarios.

La Teoría estructuralista, con el economista RAUL PRESBISCH a la cabeza, define la inflación como el fenómeno causado por la desigualdad en la tenencia y sub-ocupación de la tierra y por otros factores de orden social, religiosa, étnicos, etc.

Los dialécticos la definen como la explotación de la clase dominante sobre la trabajadora. Esta explotación se facilita por la acción de la superestructura del mismo sistema capitalista que coadyuva a su consolidación como: El sistema educacional "introyectado por mimesis"; la prédica del estoicismo por parte de las religiones; el

"ne oanalfabetismo" creado por los medios masivos de comunicación; la moral impuesta a la clase trabajadora; las normas jurídicas que manifiestan las necesidades de la clase dirigente, y otras medidas de tipo coercitivo.

La concepción clásica o liberal sobre la inflación se fundamenta en el sector financiero; mientras que la Keynesiana lo hace fundamentada en los sectores comerciales y gubernamentales; la de Fridman combina los sectores financieros, comercial y gubernamental. Estas tres teorías solo analizan la inflación desde el punto de vista de la Demanda y no tienen en cuenta la oferta de bienes y servicios y las relaciones de producción existentes.

La concepción de los trabajadores y la de los empresarios depende de los grupos y grupúsculos en que se halla dividido para defender ciertos intereses ajenos del resto de los asociados.

Las concepciones estructuralistas y dialécticas se fundamentan en las relaciones de producción, con la diferencia que los primeros creen que es posible una conciliación entre los que ostentan el poder económico y el político; mientras que los dialécticos creen que es imposible ese acuerdo entre trabajadores y clase dominante porque estas son irreconciliables mientras persistan las actuales relaciones que identifican el sistema capitalista.

En la realidad científica sabemos que en la repartición del producto participan cinco gremios: los trabajadores, los propietarios de los medios de producción, el sector financiero, el comercial y el gubernamental. También sabemos que en esa repartición se favorecen ciertos grupos de cada gremio, mientras se perjudica la mayoría de la población, quienes siempre salen mal librados son los de ingresos fijos y esta injusticia social se conoce como "inflación".

La pugna por la adquisición del producto degenera en lo que hoy conocemos como lucha de grupos y en el pasado como "lucha

de clases".

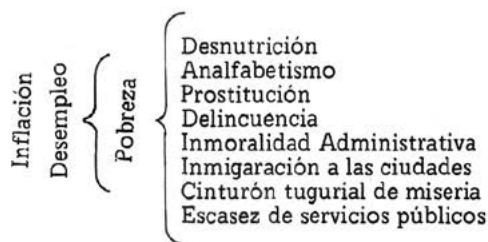
La inflación a partir del liberalismo económico, ha pasado por tres fases: la progresiva, la media y la depresiva.

La progresiva corresponde a la etapa de vigencia de la competencia perfecta, caracterizada porque aumentaban la producción y el nivel del empleo, y la inflación era rectante o mesurada. La segunda fase corresponde a la iniciación de formación de los monopolios y se caracteriza porque la producción se mantiene más o menos constante lo mismo que el nivel de empleo, mientras que la inflación comienza a galopar. Este fenómeno se conoce con el nombre de "estanflación". En la última etapa la producción disminuye lo mismo que el nivel de empleo y la inflación se convierte en acelerada hasta llegar a hiperinflación. En esta fase se consolidan los grandes monopolios, la especulación indomable y el incremento sistemático del Ingreso gubernamental que devora la "burocracia excesiva". Este fenómeno de la Inflación se conoce como depreflación.

La mayor participación de un grupo en el producto depende del poder político económico o capacidad de poder de los grupos en contienda. El poder económico se manifiesta por medio del poder político, consistente en la colocación de funcionarios en las altas esferas burocráticas para que legislen a favor del grupo que representan y en contra del resto de los grupos que no han tenido acceso en las decisiones de la sociedad.

La capacidad de poder se manifiesta sin necesidad de colocar representantes en la esfera gubernamental, porque su poder se ejerce en la paralización momentánea de la producción, como acontece con los transportadores, consiguiendo sus objetivos.

La pugna entre los gremios de la economía por el reparto del producto es la causa principal de la inestabilidad social manifestada de diferentes maneras; como podemos observarlas en el siguiente diagrama:



En el siguiente cuadro se representa la participación de la clase trabajadora en el producto que se genera en el país. La fuente de donde proceden los cálculos la suministra el Banco de la República en las "Cuentas Nacionales de 1970 - 1978".

	P.I.B.cf.	Salarios Después Impuestos	Porcentaje/ Salarios P.I.B.cf
	Millones	Millones	
1970	109.638.2	44.286.8	40.37
1971	128.638.0	51.685.4	40.18
1972	158.436.2	61.277.6	38.68
1973	209.723.9	75.120.0	35.82
1974	281.223.0	98.633.2	35.07
1975	349.620.8	122.190.2	34.95
1976	448.859.3	148.663.1	33.12
1977	601.792.1	207.379.1	34.46
1978	744.226.7	263.543.7	35.41

El porcentaje de participación de los trabajadores en el producto interno bruto a costo de factores durante el período de 1970-1978 ha disminuido en un 4.96%. En el período presidencial de Pastrana Borrero disminuyó en 5.30% y, en el período de Alfonso López aumentó en un 0.34%.

La disminución de esta participación en el producto durante la década de los años setenta equivale a un 6.0%, de continuar esta tendencia en seis (6) décadas (2.030), el trabajador habrá perdido toda su participación en el producto, convirtiéndose en objeto parlante, así llegaremos a un esclavismo científico que nos lo describe el científico, artista y literato inglés ALDOUS HUXLEY en su famosa novela "Un mundo feliz".